

Formación de emprendedores sociales: análisis del capital humano en la intención emprendedora

Abel García-González^{1,*}, María Soledad Ramírez-Montoya¹

¹*Tecnológico de Monterrey*

Resumen

La educación en emprendimiento social ofrece oportunidades de florecimiento humano al formar jóvenes universitarios como agentes de cambio. El objetivo de la ponencia fue identificar la existencia de diferencias significativas en la percepción del nivel de dominio de la CES de acuerdo con el capital humano de estudiantes universitarios. El enfoque de la investigación fue a través del método cuantitativo con la aplicación de pruebas estadísticas de análisis de varianzas para identificar diferencias significativas. Se abordó desde la concepción del emprendimiento social como una meta-competencia cuyo desarrollo se incentiva a través de comunidades de práctica con estrategias pedagógicas activas, donde influyen una serie de factores externos relacionados con el capital humano de los individuos: experiencia personal, familiar y expectativas familiares respecto al emprendimiento social. El estudio encontró que la experiencia previa aumenta el desempeño en emprendimiento social, además se observó cómo la experiencia y expectativas familiares se relacionan de manera diferente cuando se habla de emprendimiento social y no de emprendimiento tradicional.

• **Área y tópico de la ponencia:** Educación Emprendedora.

• **Palabras clave:** educación en emprendimiento social; capital humano; florecimiento humano; competencias de emprendimiento social.

1. Introducción

Los fines últimos de la educación siempre son relacionados con el florecimiento humano; en este sentido, las universidades deben promover experiencias educativas que provean a sus estudiantes de oportunidades para su propio florecimiento, así como el de su entorno. Un mundo mejor, o un mundo floreciente puede ser resolviendo un problema social (Zhu et al., 2016). Es por ello por lo que la educación en emprendimiento social interdisciplinar presenta oportunidades de alto impacto

* Abel García González abelgar.g@gmail.com

social y formativo hacia las comunidades. La educación en emprendimiento social abre nuevas oportunidades de experimentación e innovación, lo cual pueden significarse “métodos importantes para encontrar mejores formas de promover el florecimiento humano” (Dees, 2005, p. 54).

El presente estudio se llevó a cabo en el marco del proyecto *Novus OpenSocialLab: vinculación con aprendizaje vivencial para escalar niveles de dominio en competencias de emprendimiento social*, cuyo objetivo es incentivar y medir la competencia de emprendimiento social en cursos de pregrado y posgrado al integrar aprendizaje vivencial, retos, tecnologías disruptivas, recursos educativos abiertos, realidad virtual y aumentada, laboratorios de innovación social, con el fin de aportar en procesos de innovación educativa (García-González et al., 2019). La investigación buscó identificar la relación de factores del capital humano de los alumnos con su percepción en el nivel de dominio de Competencias de Emprendimiento Social (CES) al final del curso.

2. Marco teórico

2.1 Educación en emprendimiento social

Las instituciones educativas cuentan con una misión formativa fundamental, y es en estas organizaciones donde las personas deberían encontrar oportunidades para el florecimiento humano. En este sentido, la educación actual requiere formar en habilidades para adaptarse al cambio, tomar decisiones, resolver problemas, manejar el fracaso, desarrollar el pensamiento creativo y el emprendimiento (Hamizan-Roslan et al., 2019; Robinson, 2011), además de no ver la educación exclusivamente como la formación para el trabajo sino como el desarrollo de capacidades para enfrentar retos en diversos ámbitos (Finkel, 2019). Bajo este contexto, los fundamentos de la educación en emprendimiento social permiten formar agentes de cambio, es decir, personas que diseñen y ejecuten soluciones innovadoras para solventar problemáticas sociales o ambientales, caracterizados por un desempeño proactivo y resiliente (Vizcaíno et al., 2020; Weerawardena & Sullivan Mort, 2006).

Para hablar de educación en emprendimiento social es necesario exponer la fundamentación teórica y la propia concepción que se tiene de esta para la conducción de este estudio. De manera general se pueden entender al emprendimiento social como una actividad innovadora para crear, sostener, distribuir y diseminar valor social o ambiental, y puede ocurrir dentro o a través de los sectores gubernamentales, de negocios o de organizaciones sin fines de lucro; (Austin, Stevenson, & Wei-Skillern, 2006; Granados, Hlupic, Coakes, & Mohamed, 2011); generalmente, su esencia está sentada en la integración de objetivos sociales y financieros (Wry & York, 2017). A pesar de ser un

campo *joven* dentro de la academia, han surgido algunas corrientes de pensamiento que sientan sus bases para la investigación; en este estudio se concibe el emprendimiento social desde la Escuela de pensamiento norteamericana, cuyo enfoque está enmarcado por la innovación social y generación de ingresos para concretar la misión social (Bacq & Janssen, 2011). Desde esta perspectiva, la enseñanza del emprendimiento social en la universidad pretende desarrollar competencias para que los jóvenes sean capaces de identificar problemas sociales, proponer y ejecutar soluciones a través de organizaciones económicamente sostenibles.

La formación de emprendedores e innovadores sociales se ha vuelto muy frecuente en las escuelas de negocios (Smith & Woodworth, 2012). Sin embargo, cada vez más disciplinas han adoptado la formación en emprendimiento social a través del desarrollo de competencias transversales (Velasco Martínez et al., 2019). Hay diversas concepciones de los rasgos que caracterizan a los emprendedores sociales; en la literatura se encuentra la capacidad de identificar problemas sociales, liderazgo, conciencia económico-social, identidad social, autoeficacia, pensamiento creativo e innovador, gestión financiera, ética, tolerancia al riesgo entre otros (Amundam, 2019; Kummitha & Majumdar, 2015; Smith & Woodworth, 2012; Thomsen et al., 2019; Waghid, 2017; Wu et al., 2013). A partir de la delimitación del perfil del emprendedor social que se pretende formar se plantean las estrategias, contenidos y actividades de aprendizaje, las cuales pueden enfocarse en la formación, no solo de los estudiantes de negocios, sino los de cualquier disciplina.

En esta investigación se concibe al emprendimiento social como una meta-competencia formada por la interrelación entre las competencias de creatividad, innovación y emprendimiento (Edwards-Schachter et al., 2015), enfocado en la generación de valor social (Sun & Cai, 2013). Para ello se tomó en cuenta el marco teórico de la competencia de emprendimiento social argumentada por García-González, Ramírez-Montoya, De León, & Aragón, (n.d.) quienes sustentan una taxonomía conformada por cinco subcompetencias: personales, liderazgo, innovación social, valor social y gestión emprendedora, las cuales definen el perfil del emprendedor social, y por lo tanto, los conocimientos, habilidades y actitudes a desarrollar en programas educativos de emprendimiento social.

2.2 Capital humano y la educación en emprendimiento social

La enseñanza del emprendimiento social, y del emprendimiento en general, se caracteriza por el fomento del aprendizaje activo y orientado a la acción. Generalmente la formación en emprendimiento se nutre de diversas disciplinas y de las experiencias del individuo relacionadas con

los desafíos en enfrenta en su contexto (Jones & English, 2004; Tecnológico de Monterrey, 2019). El desarrollo de esta competencia suele asociarse con rasgos muy personales del individuo, por ello los dominios de financiación, gestión y administración no garantizan el éxito al desarrollar un emprendimiento, se requiere el desarrollo de la conciencia social, identificación de oportunidades, perseverancia y, sobre todo, pasión por el problema que se desea resolver. Por lo tanto las estrategias pedagógicas más utilizadas son aquellas basadas en el aprendizaje experiencial (Kolb, 1984) como la investigación acción y el aprendizaje-servicio (Thomsen et al., 2019), del mismo modo el aprendizaje basado en proyectos (Wu et al., 2013) donde los estudiantes vivencian por sí mismos el desarrollo de un modelo de negocio social, a través de la implementación de diversas herramientas, tales como el Modelo Canvas (Kummitha & Majumdar, 2015; Thomsen et al., 2019).

En el éxito del desempeño dentro de los cursos de emprendimiento, tanto comercial como social, influyen diversos factores. De acuerdo con Krueger (2007) el emprendedor se forma dentro de comunidades de práctica, dónde entra en posición de *novato* y se convierte en un *experto* a través de experiencias críticas de desarrollo. De acuerdo con el mismo autor, esta transición se caracteriza por el cambio de esquemas mentales e identidad emprendedora, la cual está influenciada por el capital humano del individuo (Lentz & Laband, 1990), el cual categorizamos en tres grupos: *experiencia personal, experiencia familiar y expectativas familiares*.

Generalmente, se puede pensar que la intención formadora lleva hacia el comportamiento emprendedor, sin embargo, es necesario analizar los factores contextuales que pueden afectar esta intención. Algunos estudios han encontrado que las características personales, como los antecedentes familiares, género, así como los ambientales, como el entorno universitario afectan el desempeño emprendedor (Shirokova et al., 2016). Del mismo modo, la experiencia previa en emprendimiento puede traducirse en éxitos de longevidad en futuros emprendimientos (Lafontaine & Shaw, 2016). Otro de los aspectos personales clave se relaciona con las motivaciones del estudiante, puesto que si éste no cuenta con intenciones emprendedoras al terminar su carrera es posible que su desempeño en los cursos sea menor (Bae et al., 2014; Ramos-Rodríguez et al., 2019).

Los factores del contexto familiar también suelen ser una variable recurrente en el desempeño exitoso del emprendimiento. Al respecto, Mari, Poggesi, & De Vita (2016) confirmaron la fuerte relación que existe entre el contexto familiar y el éxito en las actividades de emprendimiento; al respecto, Bae et al. (2014) no encontraron efectos significativos entre un grupo de alumnos con antecedentes de emprendimiento familiar con la intención emprendedora al final de la actividad

formativa, argumentando que el aprendizaje experiencial en la familia puede ser más significativo que los talleres analizados. Del mismo modo, Bloemen-Bekx, Voordeckers, Remery, & Schippers (2019) demostraron cómo el *aprendizaje indirecto* y la *persuasión social* del contexto familiar afecta la intención emprendedora. Por lo tanto, se puede decir que el medio ambiente y el contexto familiar puede afectar la intención hacia el emprendimiento de los estudiantes, muchas veces, más que las actividades formativas.

Como se puede observar, la literatura sobre la intención hacia el emprendimiento es más abundante que la literatura sobre la intención hacia el emprendimiento social, sin embargo, se han encontrado algunas investigaciones relevantes al respecto. En algunos estudios se afirma que los rasgos de la personalidad, los modelos a seguir y los apoyos influyen en la intención de ser un emprendedor social, esto en función de la autoeficacia y la expectativa de resultados (Tran & Von Korfflesch, 2016; Younis et al., 2020). Del mismo modo, la inteligencia emocional es un factor que puede predecir la intención al emprendimiento social (Tiwari et al., 2020). Resulta interesante los resultados de Elliott (2019) al argumentar que el género y la cultura del individuo (ceranos al problema social e innovadores) predicen la intención de ser emprendedores sociales. De acuerdo a lo anterior, los estudios sobre la intención emprendedora social suelen estar más asociados a aspectos personales-emocionales.

3. Metodología

El estudio se condujo bajo un método de investigación cuantitativo a través de la aplicación de un instrumento diseñado para identificar el nivel de dominio percibido de la meta-competencia de emprendimiento social (CES) (García-González et al., n.d.).

3.1. Objetivo

El objetivo del presente trabajo fue identificar la existencia de diferencias significativas en la percepción del nivel de dominio de la CES de acuerdo con el capital humano de estudiantes universitarios. Por lo tanto, se analizó la relación de tres variables categóricas independientes (*experiencia personal, experiencia familiar y expectativas familiares* respecto al emprendimiento) con la variable dependiente de la competencia de emprendimiento social. Se plantearon las siguientes hipótesis alternas:

H₁: Existen diferencias significativas en la percepción del nivel de dominio de la CES de acuerdo con la experiencia personal con el emprendimiento social.

H₂: Existen diferencias significativas en la percepción del nivel de dominio de la CES de acuerdo con la experiencia familiar del estudiante con el emprendimiento social.

H₃: Existen diferencias significativas en la percepción del nivel de dominio de la CES de acuerdo con las expectativas familiares respecto al emprendimiento.

3.2. Participantes

Los participantes de esta investigación fueron N = 327 estudiantes incorporados en los cursos aliados al proyecto Novus *OpenSocialLab*. La muestra se compone de hombres (N = 151) y mujeres (N = 176) de carreras de diversas áreas disciplinares, tales como Arquitectura y diseño (N = 43), Negocios (N = 98), Ciencias de la Salud (N = 10), Ciencias Sociales y Gobierno (N = 10), Ingeniería y Ciencias (N = 116) y Humanidades y Educación (N = 50).

3.3. Instrumentos

El instrumento tiene por objetivo medir la percepción del nivel de dominio respecto a la competencia de emprendimiento social (CES) (García-González et al., n.d.). Está constituido por 28 reactivos en escala Likert del 1 al 5, donde 5 significa muy de acuerdo y 1 nada de acuerdo. Se valoran cinco subcompetencias del emprendimiento social: *personales* (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6), *liderazgo* (ítems 7, 8, 9, 10), *innovación social* (ítems 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18), *valor social* (ítems 19, 20, 21, 22, 23) y *gestión emprendedora* (ítems 24, 25, 26, 27, 28). Sin embargo, en este estudio se realizó el análisis tomando los resultados globales de la competencia. La consistencia interna global fue favorable ($\alpha = .904$). Los datos se analizaron con el programa IBM SPSS para probar las hipótesis de la investigación.

3.4. Análisis de datos

Se utilizó la prueba Kolmogórov-Smirnov para probar la normalidad de la distribución de los datos y elegir un estadístico para las pruebas de hipótesis del estudio (Valdés-Cuervo et al., 2019). La prueba se realizó por cada uno de los grupos generados por las tres variables independientes del estudio (Tabla 1). El *valor p* de los grupos de comparación indican un valor $p > .05$, por lo que se puede decir que los datos mantienen una distribución normal, a excepción del segundo grupo de la variable expectativas familiares, sin embargo, se tomó la decisión de utilizar pruebas paramétricas. Se aplicó la prueba ANOVA de un factor, puesto que esta prueba “se utiliza para determinar si existen diferencias entre las medias de más de dos grupos” (Elliott & Woodward, 2011, p. 2). Además, en el caso de encontrar diferencias significativas, se aplicó la prueba Post hoc (Scheffe), con el fin analizar

el contraste con cada pareja posible dentro de todos los grupos de cada factor o variable independiente.

Tabla 1

Prueba de normalidad Kolmogórov-Smirnov

Variable independiente	Grupos	Valor p
Experiencia personal	Sin conocimiento y sin experiencia	.094
	Con conocimiento y sin experiencia	.081
	Con conocimiento y en proceso de emprendimiento.	.200
	Con conocimiento y experiencia previa.	.200
Experiencia familiar	Padre o madre emprendedor (a)	.063
	Padre o madre emprendedor (a) y empleado (a)	.180
	Padre o madre empleado (a)	.200
	N/A	.200
Expectativas familiares	Expectativas hacia el emprendimiento	.200
	Sin expectativas (igual relevancia)	.002
	Expectativas hacia el empleo	.155

4. Resultados y discusión

Los resultados del estudio se presentan en función de las tres categorías del capital social que influyen en la enseñanza y desarrollo de CES.

4.1 Experiencia personal con el emprendimiento social

Los resultados del cuestionario de acuerdo con la experiencia personal con el emprendimiento social presentan nivel de dominio percibidos medios a altos. Como se observa en la Tabla 2, existen diferencias significativas (valor $p = .000$, $F = 16.270$), lo cual, indica que es probable que el conocimiento y experiencia previa respecto al emprendimiento social permitió que los alumnos alcanzaran un mayor desempeño en el curso. Estos resultados podrían estar en consonancia con lo declarado por Lafontaine & Shaw (2016) cuando habla de los emprendedores en serie y cómo la experiencia previa influye en el desarrollo de capacidades emprendedoras, tales como la tolerancia

al riesgo (Wu et al., 2013), lo cual es fundamental para *atreverse* a ejecutar un proyecto ante la incertidumbre o la adversidad.

Tabla 2

Experiencia personal con el emprendimiento social

Grupos	Media	Desv.	F	Valor p
Sin conocimiento y sin experiencia (N = 7)	3.4235	.41158		
Con conocimiento y sin experiencia (N = 196)	3.8934	.46464		
Con conocimiento y en proceso de emprendimiento (N = 80)	4.1500	.38434	16.270	.000
Con conocimiento y experiencia previa (N = 44)	4.2597	.39944		

Al descubrir la presencia de diferencias significativas es preciso realizar una prueba Post hoc para conocer de manera específica los pares que presentan tal diferencia. En la Tabla 3 se pueden observar las parejas de los grupos de la variable independiente estadísticamente significativa.

De acuerdo con los datos, existen diferencias en aquellos alumnos *sin conocimientos ni experiencia* (M = 3.4235, Desv. = .41158) y los alumnos *con conocimiento y en proceso de emprendimiento* (M = 4.1500, Desv. = .38434); esta información indica que, en efecto, fue mayor el desempeño del segundo grupo mencionado. Estos resultados se pueden explicar a partir de comprender la formación del emprendedor a través de experiencias críticas de desarrollo dentro de las comunidades de práctica (Krueger, 2007); es decir, a pesar de que todos los estudiantes iniciaron su proceso formativo en el mismo periodo de tiempo, no significó que ambos grupos fueran novatos, sino, que el segundo grupo ya tenía indicios de maduración en sus esquemas mentales e identidad emprendedora. Estas deducciones nos llevan a analizar el planteamiento de aprendizaje basado en la experiencia de Kolb (1984), el cual explica el proceso de aprendizaje como un proceso adaptativo, donde no existe un orden estricto en el ciclo de aprendizaje, sino que es flexible de acuerdo con la maduración del individuo.

Del mismo modo, el grupo *sin conocimientos ni experiencia* (M = 3.4235, Desv. = .41158) presentó puntuaciones menores y significativas respecto al grupo *con conocimiento y experiencia previa* (M = 4.2597, Desv. = .39944), cuyo resultado es el más alto de los cuatro grupos. Estos datos guardan concordancia con los estudios realizados previamente por Lafontaine & Shaw (2016), además con

la relación de la motivación del estudiante por las actividades emprendedoras (Bae et al., 2014; Ramos-Rodríguez et al., 2019). La información conduce hacia la reflexión pedagógica de generar experiencias de aprendizaje que puedan motivar más a los estudiantes por las actividades emprendedoras, así como actividades inmersivas en el ecosistema emprendedor con el fin de comprender de manera más adecuada los conceptos y aplicaciones prácticas del emprendimiento (social).

El aprendizaje a través de la acción y la generación de proyectos reales es fundamental para la adquisición de competencias de emprendimiento social. Los datos informan que la ausencia de experiencia no representó diferencias significativas aun teniendo el conocimiento sobre emprendimiento social (*valor p* = .052). Por lo tanto, se puede inferir que el conocimiento de temas de emprendimiento social no es esencial para percibir un desempeño adecuado, puesto que con o sin conocimiento no hay diferencias significativas. De ahí viene la relevancia de crear experiencias de aprendizaje, que más que dominar temas conceptuales, permita el aprendizaje activo y orientado a la acción (Jones & English, 2004), confirmando la idoneidad de las estrategias de aprendizaje-servicio o investigación acción para el desarrollo de la CES (Thomsen et al., 2019).

En el caso del grupo *con conocimiento y sin experiencia* ($M = 3.8934$, $Desv. = .46464$) presentó diferencias con el grupo *con conocimiento y en proceso de emprendimiento* ($M = 4.1500$, $Desv. = .38434$), siendo mayor el desempeño del grupo que está en proceso de emprendimiento. De nuevo los datos indican que la esencia del dominio de las competencias para el emprendimiento (social) se centran en el aprendizaje activo, por ejemplo, Wu et al. (2013) informan cómo el aprendizaje basado en proyectos grupales permiten no solamente el desarrollo del liderazgo y otras habilidades del emprendedor social (Thomsen et al., 2019), sino de probar y validar desde la propia experiencia sus propuestas innovadoras. Lo mismo ocurrió con el grupo *con conocimiento y experiencia previa* ($M = 4.2597$, $Desv. = .39944$), presentando la diferencia de medias más altas del grupo ($Dif. = -.83627$).

Por el lado del grupo *con conocimiento y en proceso de emprendimiento* no se encontraron diferencias significativas con el grupo *con conocimiento y experiencia previa* (*valor p* = .617), por lo que se confirma que las actividades emprendedoras, ya sea en el pasado o en el tiempo actual, dotan al estudiante de un mayor dominio de las CES. Es aquí donde toma sentido la influencia del medio ambiente y el entorno en el que se desenvuelve el individuo (Shirokova et al., 2016), lo que Bloemen-Bekx et al. (2019) llamarían *aprendizaje indirecto*, entendido como un tipo de aprendizaje

informal que se adquiere a través de la experiencia. Es por ello por lo que cada vez más instituciones de educación superior apuestan por la creación de ecosistemas de emprendimiento, es decir, que se viva el emprendimiento social en todas las áreas de la universidad, logrando establecer esas oportunidades para el florecimiento humano y pensamiento creativo argumentado por (Hamizan-Roslan et al., 2019; Robinson, 2011).

Tabla 3

Pruebas Post hoc en experiencia personal con el emprendimiento social

	Grupos	Diferencia de medias	Desv. Error	Valor p
Sin conocimiento y sin experiencia	Con conocimiento y sin experiencia	-.46993	.16804	.052
	Con conocimiento y en proceso de emprendimiento	-.72653	.17219	.001
	Con conocimiento y experiencia previa	-.83627	.17777	.000
Con conocimiento y sin experiencia	Con conocimiento y en proceso de emprendimiento	-.25660	.05796	.000
	Con conocimiento y experiencia previa	-.36634	.07288	.000
Con conocimiento y en proceso de emprendimiento	Con conocimiento y experiencia previa	-.10974	.08199	.617

4.2 Experiencia familiar con el emprendimiento social

Los resultados de acuerdo con la experiencia familiar con el emprendimiento (social) presentaron un *valor p* = .049, en un inicio, podría indicar la presencia de diferencias significativas (Tabla 4). Sin embargo, al realizar las pruebas Post hoc para identificar aquellos pares que presentan tal diferencia, todos los resultados indican un *valor p* > .05, por lo tanto, no se puede asumir la presencia de diferencias significativas respecto a la experiencia familiar con el emprendimiento. Estos datos podrían contradecir lo que encontraron Bae et al. (2014) y Mari, Poggesi, & De Vita (2016) quienes sostienen la relación del aprendizaje experiencial por las familias con antecedentes de emprendimiento. Sin embargo, es importante destacar que los resultados pueden variar si se habla de emprendimiento tradicional o social; por ejemplo, Tiwari, et al. (2020) le dan más relevancia a la

inteligencia emocional que a los antecedentes familiares respecto a la intención de emprendimiento social.

Tabla 4

Experiencia familiar con el emprendimiento social

Grupos	Media	Desv.	F	Valor p
Padre o madre emprendedor (a) (N = 181)	4.0560	.43072		
Padre o madre emprendedor (a) y empleado (a) (N = 16)	4.0290	.32109	2.654	.049
Padre o madre empleado (a) (N = 72)	3.9122	.47964		
N/A (N = 58)	3.9002	.56162		

4.3 Expectativas familiares respecto al emprendimiento

Los resultados de acuerdo con las expectativas familiares hacia el emprendimiento se presentan en la Tabla 5. La información indica la presencia de diferencias significativas ($F = 8.609$, $valor p = .000$), por lo tanto, es posible que el nivel de desempeño en CES percibido pueda estar influenciado por las expectativas de las familias. En la revisión de literatura consultada no se encontró información clara respecto a la relación entre las expectativas familiares y el desempeño o intención emprendedora, sin embargo, son varios los estudios que informan la influencia que representan las familias con antecedentes de emprendimiento (Bae et al., 2014; Bloemen-Bekx et al., 2019; Mari et al., 2016). Por lo tanto, con el presente estudio se estaría abonando al campo de estudio de la educación emprendedora y la influencia de las expectativas familiares respecto al emprendimiento.

Tabla 5

Expectativas familiares respecto al emprendimiento

Grupos	Media	Desv.	F	Valor p
Expectativas hacia el emprendimiento (N = 140)	4.1163	.39929		
Sin expectativas (igual relevancia) (N = 168)	3.9039	.48687	8.609	.000
Expectativas hacia el empleo (N = 19)	3.9135	.55931		

La obtención de estos resultados llevó a la realización de pruebas Post hoc para conocer aquellas parejas específicas donde existe diferencia significativa.

Los resultados de la prueba muestran diferencias significativas entre el grupo de alumnos cuya familia tiene *expectativas hacia el emprendimiento* (M = 4.1163, Desv. = .39929) y el grupo *sin expectativas* (M = 3.9039, Desv. = .48687), la diferencia de sus medias es de .21241, por lo que, la percepción del desempeño más alto corresponde a aquellos estudiantes cuyos padres o madres esperan que realice actividades de emprendimiento que quienes no tienen una expectativa al respecto, o por el otro lado, les da igual. En este caso se puede identificar la influencia que puede llegar a tener la *persuasión social* descrita por Bloemen-Bekx et al. (2019). Resulta interesante, que algunos estudiantes encontraron irrelevante las expectativas de sus padres en su propio desempeño, sin embargo, la evidencia empírica apunta a conocer que estas expectativas si pueden llegar a influir.

Por el otro lado, es interesante observar que el grupo *expectativas hacia el empleo* no presentó diferencias significativas respecto a ningún grupo (*expectativas hacia el emprendimiento*, valor $p = .193$; *sin expectativas*, valor $p = .996$). Como se mencionó, la ausencia de diferencias significativas puede dar a pie a la reflexión de que la intención del emprendedor tradicional puede variar respecto a la intención del emprendedor social, como se ha mencionado, a la inteligencia emocional, la autoeficacia, y muy importante, la cercanía al problema social (Elliott, 2019; Tiwari et al., 2020; Tran & Von Korfflesch, 2016).

Tabla 6

Pruebas Post hoc de expectativas familiares

Grupos		Diferencia de medias	Desv. Error	Valor p
Expectativas hacia el emprendimiento	Sin expectativas	.21241	.05219	.000
	Expectativas hacia el empleo	.20279	.11149	.193
Sin expectativas	Expectativas hacia el empleo	-.00962	.11038	.996

5. Conclusiones

Este estudio buscó identificar la existencia de diferencias significativas en la percepción del nivel de dominio de la CES de acuerdo con el capital humano de estudiantes universitarios, el cual se categorizó en tres variables independientes: experiencia personal, experiencia familiar y expectativas familiares. Los datos obtenidos a través del instrumento de medición de la percepción en el dominio de CES informaron que la experiencia previa aumenta el desempeño en emprendimiento social, además de conocer cómo la experiencia y expectativas familiares se relacionan de manera diferente cuando se habla de emprendimiento social y no de emprendimiento tradicional. Las conclusiones más relevantes se enlistan a continuación:

- La experiencia previa ayuda a mejorar en el desempeño emprendedor, se requiere tolerancia al riesgo y perseverancia.
- La formación en emprendimiento social debe dar prioridad al desarrollo de habilidades y valores, los dominios disciplinares son importantes, pero se requiere acción a través de metodologías pedagógicas experienciales y activas.
- La experiencia familiar en negocios puede influir en el desempeño de emprendimiento (tradicional), pero no se encontró evidencia de su relación con el desempeño respecto a las competencias de emprendimiento social.
- Existe evidencia empírica que indica que las expectativas familiares hacia el emprendimiento están relacionadas con una percepción superior del nivel dominio de CES, al contrario del caso cuando no se presentan expectativas al respecto.

En futuras investigaciones se sugiere analizar los resultados del instrumento al inicio y al final del curso, en este caso solo se consideraron los resultados del final. Del mismo modo se sugiera aplicar en poblaciones más grandes y a través de un muestro aleatorio con el fin de concretar generalizaciones más sólidas de los resultados.

Referencias

- Amundam, D. N. (2019). Enhancing potential social innovative thinking, responsible, social entrepreneurship education: A curriculum content and teaching method model. *Journal of Entrepreneurship Education*, 22(5), 1–21.
- Austin, J., Stevenson, H., & Wei-Skillern, J. (2006). Social and commercial entrepreneurship: Same, different, or both? *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 30(1), 1–22.
<https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2006.00107.x>

- Bacq, S., & Janssen, F. (2011). The multiple faces of social entrepreneurship: A review of definitional issues based on geographical and thematic criteria. *Entrepreneurship and Regional Development*, 23(5–6), 373–403. <https://doi.org/10.1080/08985626.2011.577242>
- Bae, T. J., Qian, S., Miao, C., & Fiet, J. O. (2014). The Relationship Between Entrepreneurship Education and Entrepreneurial Intentions: A Meta-Analytic Review. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 38(2), 217–254. <https://doi.org/10.1111/etap.12095>
- Bloemen-Bekx, M., Voordeckers, W., Remery, C., & Schippers, J. (2019). Following in parental footsteps? The influence of gender and learning experiences on entrepreneurial intentions. *International Small Business Journal: Researching Entrepreneurship*, 37(6), 642–663. <https://doi.org/10.1177/0266242619838936>
- Dees, J. G. (2005). Social Entrepreneurs and Education. *Current Issues in Comparative Education*, 8(1), 55. https://centers.fuqua.duke.edu/case/wp-content/uploads/sites/7/2015/02/Article_Deess_SocialEntrepreneursandEducation_2005.pdf
- Edwards-Schachter, M., García-Granero, A., Sánchez-Barrioluengo, M., Quesada-Pineda, H., & Amara, N. (2015). Disentangling competences: Interrelationships on creativity, innovation and entrepreneurship. *Thinking Skills and Creativity*, 16, 27–39. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2014.11.006>
- Elliott, A., & Woodward, W. (2011). Analysis of Variance and Covariance. In *Statistical Analysis Quick Reference Guidebook* (pp. 152–189). SAGE Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781412985949>
- Elliott, R. M. (2019). Social entrepreneurship as a catalyst to break the poverty trap: An analysis of the motivational factors in South Africa. *Acta Commercii*, 19(2). <https://doi.org/10.4102/ac.v19i2.652>
- Finkel, A. (2019). *Producing job-ready graduates 'isn't universities' job'*. video: Producing job-ready graduates 'isn't universities' job'
- García-González, A., Ramírez-Montoya, M.-S., de León, G., & Aragón, S. (n.d.). El emprendimiento social como una competencia transversal: construcción y validación de un instrumento de valoración en el contexto universitario. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, in press.
- García-González, A., Ramírez-Montoya, M. soledad, Romero-Rodríguez, J. M., & Romero-

- Rodríguez, L. M. (2019). OpenSocialLab: vinculación con aprendizaje vivencial para escalar niveles de dominio en competencias de emprendimiento social. Resultados preliminares de pilotaje. *Encuentro Internacional de Investigación En Emprendimiento (EIIE, 2019)*.
- Granados, M. L., Hlupic, V., Coakes, E., & Mohamed, S. (2011). Social enterprise and social entrepreneurship research and theory. *Social Enterprise Journal, 7*(3), 198–218. <https://doi.org/10.1108/17508611111182368>
- Hamizan-Roslan, M. H., Hamid, S., Taha Ijab, M., & Bukhari, S. (2019). Social Entrepreneurship Learning Model in Higher Education using Social Network Analysis. *Journal of Physics: Conference Series, 1339*(1). <https://doi.org/10.1088/1742-6596/1339/1/012029>
- Jones, C., & English, J. (2004). A contemporary approach to entrepreneurship education. *Education + Training, 46*, 416–423. <https://doi.org/10.1108/00400910410569533>
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
- Krueger, N. F. (2007). What Lies Beneath? The Experiential Essence of Entrepreneurial Thinking. *Entrepreneurship Theory and Practice, 31*(1), 123–138. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2007.00166.x>
- Kummitha, R. K. R., & Majumdar, S. (2015). Dynamic curriculum development on social entrepreneurship - A case study of TISS. *International Journal of Management Education, 13*(3), 260–267. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2015.05.005>
- Lafontaine, F., & Shaw, K. (2016). Serial entrepreneurship: Learning by doing? *Journal of Labor Economics, 34*(S2), S217–S254. <https://doi.org/10.1086/683820>
- Lentz, B. F., & Laband, D. N. (1990). Entrepreneurial Success and Occupational Inheritance among Proprietors. *The Canadian Journal of Economics / Revue Canadienne d'Économique, 23*(3), 563–579. <https://doi.org/10.2307/135648>
- Mari, M., Poggesi, S., & De Vita, L. (2016). Family embeddedness and business performance: evidences from women-owned firms. *Management Decision, 54*(2), 476–500. <https://doi.org/10.1108/MD-07-2014-0453>
- Ramos-Rodríguez, A. R., Medina-Garrido, J. A., & Ruiz-Navarro, J. (2019). Why not now? Intended timing in entrepreneurial intentions. *International Entrepreneurship and Management*

Journal, 15, 1221–1246. <https://doi.org/10.1007/s11365-019-00586-5>

Robinson, K. (2011). The trouble with education. In K. Robinson (Ed.), *Out of Our Minds. Learning to be creative* (pp. 49–80). CAPSTONE.

Shirokova, G., Osiyevskyy, O., & Bogatyreva, K. (2016). Exploring the intention–behavior link in student entrepreneurship: Moderating effects of individual and environmental characteristics. *European Management Journal*, 34(4), 386–399.
<https://doi.org/10.1016/j.emj.2015.12.007>

Smith, I. H., & Woodworth, W. P. (2012). Developing social entrepreneurs and social innovators: A social identity and self-efficacy approach. *Academy of Management Learning and Education*, 11(3), 390–407. <https://doi.org/10.5465/amle.2011.0016>

Sun, W.-W., & Cai, N. (2013). A qualitative research on social network and opportunity recognition of social entrepreneurship with in vivo. *Journal of Applied Sciences*, 13(21), 4624–4627.
<https://doi.org/10.3923/jas.2013.4624.4627>

Tecnológico de Monterrey. (2019). *Competencias transversales. Una visión desde el Modelo Educativo Tec21*.

Thomsen, B., Muurlink, O., & Best, T. (2019). Backpack Bootstrapping: Social Entrepreneurship Education Through Experiential Learning. *Journal of Social Entrepreneurship*.
<https://doi.org/10.1080/19420676.2019.1689155>

Tiwari, P., Bhat, A. K., & Jyoti, T. (2020). The Effect of Emotional Intelligence, Empathy and Perceived Social Pressure on Predicting Social Entrepreneurial Intention: A Field Research. In S. Majumdar & E. M. Reji (Eds.), *Methodological Issues in Social Entrepreneurship Knowledge and Practice* (Vol. 1, pp. 137–158). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-13-9769-1_8

Tran, A. T. P., & Von Korflesch, H. (2016). A conceptual model of social entrepreneurial intention based on the social cognitive career theory. *Asia Pacific Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 10(1), 17–38. <https://doi.org/10.1108/apjie-12-2016-007>

Valdés-Cuervo, A. A., García-Vázquez, F. I., Torres-Acuña, G. M., Murrieta, M. U., & Grijalva-Quiñonez, C. S. (2019). *Medición en Investigación Educativa con Apoyo del SPSS y el AMOS* (1st ed.). CLAVE Editorial.

Velasco Martínez, L. C., Estrada Vidal, L. I., Pabón Figueras, M., & Tójar Hurtado, J. C. (2019).

Evaluar y promover las competencias para el emprendimiento social en las asignaturas universitarias. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 130, 1–25.
<https://doi.org/10.5209/REVE.63561>

Vizcaíno, F. V., Cardenas, J. J., & Cardenas, M. (2020). A look at the social entrepreneur: the effects of resilience and power distance personality traits on consumers' perceptions of corporate social sustainability. *International Entrepreneurship and Management Journal*.
<https://doi.org/10.1007/s11365-019-00626-0>

Waghid, Z. (2017). Cultivating social entrepreneurial capacities in students through film: implications for social entrepreneurship education. *Educational Research for Social Change*, 6(2), 76–100. <https://doi.org/10.17159/2221-4070/2017/v6i2a6>

Weerawardena, J., & Sullivan Mort, G. (2006). Investigating social entrepreneurship: A multidimensional model. *Journal of World Business*, 41(1), 21–35.
<https://doi.org/10.1016/j.jwb.2005.09.001>

Wry, T., & York, J. G. (2017). An Identity Based Approach to Social Enterprise Journal: Academy of Management Review Academy of Management Review An Identity-Based Approach to Social Enterprise An Identity-Based Approach to Social Enterprise. *Academy of Management Review*, 42(3), 437–460. <https://doi.org/10.5465/amr.2013.0506>

Wu, Y. C. J., Kuo, T., & Shen, J. P. (2013). Exploring social entrepreneurship education from a Web-based pedagogical perspective. *Computers in Human Behavior*, 29(2), 329–334.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.08.012>

Younis, A., Xiaobao, P., Nadeem, M. A., Kanwal, S., Pitafi, A. H., Qiong, G., & Yuzhen, D. (2020). Impact of positivity and empathy on social entrepreneurial intention: The moderating role of perceived social support. *Journal of Public Affairs*. <https://doi.org/10.1002/pa.2124>

Zhu, Y., Rooney, D., & Phillips, N. (2016). A Practice-Based Wisdom Perspective for Social Entrepreneurship Learning and Education. *Academy of Management Learning & Education*, 15(3), 1–30. <https://doi.org/10.5465/amle.2013.0263>

Reconocimiento:

Esta ponencia es producto del proyecto "OpenSocialLab: vinculación con aprendizaje vivencial para escalar niveles de dominio en competencias de emprendimiento social", con financiamiento

del Fondo NOVUS 2019. Se agradece el apoyo del Tecnológico de Monterrey para los proyectos de innovación educativa (Convenio: Novus 2019).